

CANCIONES POPULARES.



EL NARANJERO.

Aunque mi ropa no es güena
y naranjas voy vendiendo,
tengo una chica morena,
camará; pero que regüena!
que por mi se está muriendo,
que por mi se está muriendo.
¡Ay María! ¡Ay María!
cuánto te quiero!

Naranjas:
finas y dulces, naranjas,
el naranjero;
á las naranjillas
que del moro vinieron,
á cuarto y seis mais
naranjas,
finas y dulces, naranjas,
el naranjero.

Hablado.

Vamos, señorita,
tómeme óste esta media osenita;
miosté que son muy fresquitas,
y sou de la güerta de la tia María,
que se riegan con miel blanca toitos
los dias, zalero;
el naranjero.

Cantado.

Cuando acabo yo mi venta
le guardo alguna á mi jembra,
y las tengo atrapaitas,
camará, pero y que atrapaitas,
para ella solita,
para que ella se entretenga,
para que ella se entretenga.
¡Ay María! ¡Ay María!

cuanto te quiero.

Naranjas,

finas y dulces, naranjas,

el naranjero;

á las naranjillas,

que del moro vinieron.

Hablado.

Muchacho no le toques al cenacho,

señorita, si osté las probara,

toditas se las llevara.

Naranjas,

finas y dulces, naranjas;

el naranjero.

Cantado.

Todo el dinero que gano

en la venta é las naranjas,

se lo coloco en la mano,

camará, pero qué campechano,

para comprar cosas majas,

para comprar cosas majas.

¡Ay María! ¡Ay María!

cuánto te quiero.

Hablado.

Válgame Dios, María; sabes que

te quiero mas de noche que de dia,

y que te quiero mas á solas que en

compañía, salero?

Naranjas,

finas y dulces, naranjas;

el naranjero.

De Gibraleon,

que dulces y que finas son.

Naranjas,

finas y dulces, naranjas,

el naranjero.

EL PIÑONERO.

Vengasté pa cá, morena,

armacen de tentaciones,

¿quiosté probá cosa güena?

llévemoste los piñones.

¿No oyosté, rezalero?

¿No oyosté, rezalero?

si osté no abela parné

yo se los doy sin dinero.

Piñonero, ya se vé,

piñonero, ya se vé,

que tengo yo mis oblonos

pa gastalos en piñones,

pa gastalos en piñones,

con las gembras,

con las gembras como osté.

Señó, déjoste á la niña,

no la dé osté rempujones,

que aunque su padre la riña

quíe tomarme los piñones.

¿No oye osté, cabayero?

¿No oye osté, cabayero?

si osté no abela parné

yo se los doy sin dinero.

Piñonero, ya se vé,

piñonero, ya se vé,

que yo tengo mis oblonos

pa gastalos en piñones,

pa gastalos en piñones

con las mozas,

con las mozas, como osté.

Agüela, aparte osté allá,

que me junta los montones,

y está osté muy arrugá

pá querer tomá piñones.

¿No oye osté? mas ligero.

¿No oye osté? mas ligero,

sino los que roé

con la boca é sumiero.

Piñonero, ya se vé;

piñonero, ya se vé,

que no tengo mis oblonos

pa gastalos en piñones,

con escalques

con escalques como osté.

R. 22.678

LA PAMPLINERA.

Ya cesó mi triste agovio,
pues aunque vendo pamplina,
quiere un marqués ser mi novio,
que me hará gastar chalina,
que me hará gastar chalina,
que me hará gastar chalina,

Lina! Jui!

Yo quiero coche de dia y noche,
yo quiero coche de dia y noche,
quiero lacayos y guacamayos,
y quiero un mono pa darme tono.

Pues ya!

Pamplina, qué fresca está!

Pues asegura mi abuela
que los hombres son fatales,
sus palabras de canela
suelen dar ánsias mortales,
suelen dar ánsias mortales,
suelen dar ánsias mortales,

Tales! Jui!

Los malandrines,
con malos fines,
en pos de una golosina
se abalanzan temerarios;
y qué resulta? pamplina.
y qué resulta? pamplina,
pa los canarios, pa los canarios.

Jui!

Yo quiero coche de dia y noche,
yo quiero coche de dia y noche,
quiero lacayos y guacamayos,
y quiero un mono pa darme tono.

En pos de una golosina

se abalanzan temerarios;
y qué resulta? pamplina,
y que resulta? pamplina
pa los canarios, pa los canarios,

Pues ya!

pamplina, qué fresca está!

Todos ellos son iguales,
y á mi me llaman hermosa,
y si ando entre zagales,
oigo gritar: salerosa!
oigo gritar: salerosa!
oigo gritar: salerosa!

Rosa! Jui!

Viva el jaleo!
viva el meneo!
viva esa cara divina
del rey de los tafanarios!
y habrá boda? quiá! pamplina,
y habrá boda? quiá! pamplina,
pa los canarios, pa los canarios.

Juí!

Yo quiero coche de dia y noche,
yo quiero coche de dia y noche,
quiero lacayos y guacamayos,
y quiero un mono para darme tono.

Viva esa cara divina
del rey de los tafanarios!

y habrá boda? quiá! pamplina,
y habrá boda? quiá! pamplina,
pa los canarios, pa los canarios.

Pues ya!

Pamplina, qué fresca está!



EL MELONERO.

A prueba los doy, Pairino,
los lleva osté aunque no quiera;
vaya este melon de pera
que es mas dulce que la miel.

Jé! Chavala:
A dos cuartos va la cala;
qué esazon, llévelo osté,
tia María,
que hay una confitería
por adentro en ca melon,

Melonero!
Miste que son del Copero,
y ca uno vale un millon.

Mas barato que me cuesta;
arrime osté, señorito,
vaya este melon escrito:
este es la gracia de Dió.

Jé! Señor!
Ande osté, que es ya muy tarde,
r eso los doy de valde:

la navaja!
ca uno como una tinaja:
joiga osté, señor Ramon.

Melonero!
Miste que son del Copero
y ca uno vale un millon.

Que se acaban los melones,
aquí llevo lo que priva,
que está chorreando almiva,
á prueba los voy á dar,

Soleá!
Vaya un par de meloncillos
pa que coman los chiquillos,
Señora Andrea,
si osté no fuera tan fea,
la regalara un melon.

Melonero!
Miste que son del Copero
y ca uno vale un millon.

Yo vendo toos mis melones,
con los corbos y la cesta,
ca uno vale una peseta,
los doy á prueba y comer.

Jé! don Gabriel!
cómpreme osté una sandía
que ha venio de Andalucía.

Seño Gervasio,
no se vaya tan despacio,
lleve este gordo melon.

Melonero!

Miste que son del Copero,
y cada uno vale un millon.

Los melones que yo vendo
son pa las niñas Lonitas,
les quitaré sus pepitas
pa que los pueda tragar.

Sonó Enrique,
nadie hay aquí que se pique,
que es rico, llévelo osté.

Seña Teresa,
dos arrobas este pesa,
cómpreme osté melon.

Melonero!
Miste que son del Copero
y ca uno vale un millon.

Venid, muchachas, venid,
remendadme mis calzones,
por cuenta os daré melones
y os artaré de sandías.

Jé! Catalina!
Esta es la canela fina,
que toa la voy á vender.

Tia Juliana,
cómpreme osté esta mañana,
que es muy rico este melon.

Melonero!
Miste que son del Copero,
y ca uno vale un millon.

¡Jesú! Párese osté un rato,
¡ay qué bonita ocasion
de acariciar á una niña
de azúcar como un melon!

Eom Ramon-
Venga osté que es cosa buena,
y hay pa un mes con ca melon.

Melonero!
Miste que son del Copero,
y ca uno vale un millon.

¡Hé! aquí! aquí! moscatel!
qué bocaó! requeson,
lléveselo osté á la niña
que le cobrará aficion.

Simeon,
Vaya, merca alguna cosa,
yeba siquiera un melon.

Melonero!
Miste que son del Copero,
y ca uno vale un millon.

VALENCIA: 1857.—Imprenta de LA REGENERACION TIPOGRÁFICA,
calle del Sagrario de Sta. Cruz, núm. 4.

Donde se hallará de venta con un gran surtido de diferentes títulos.